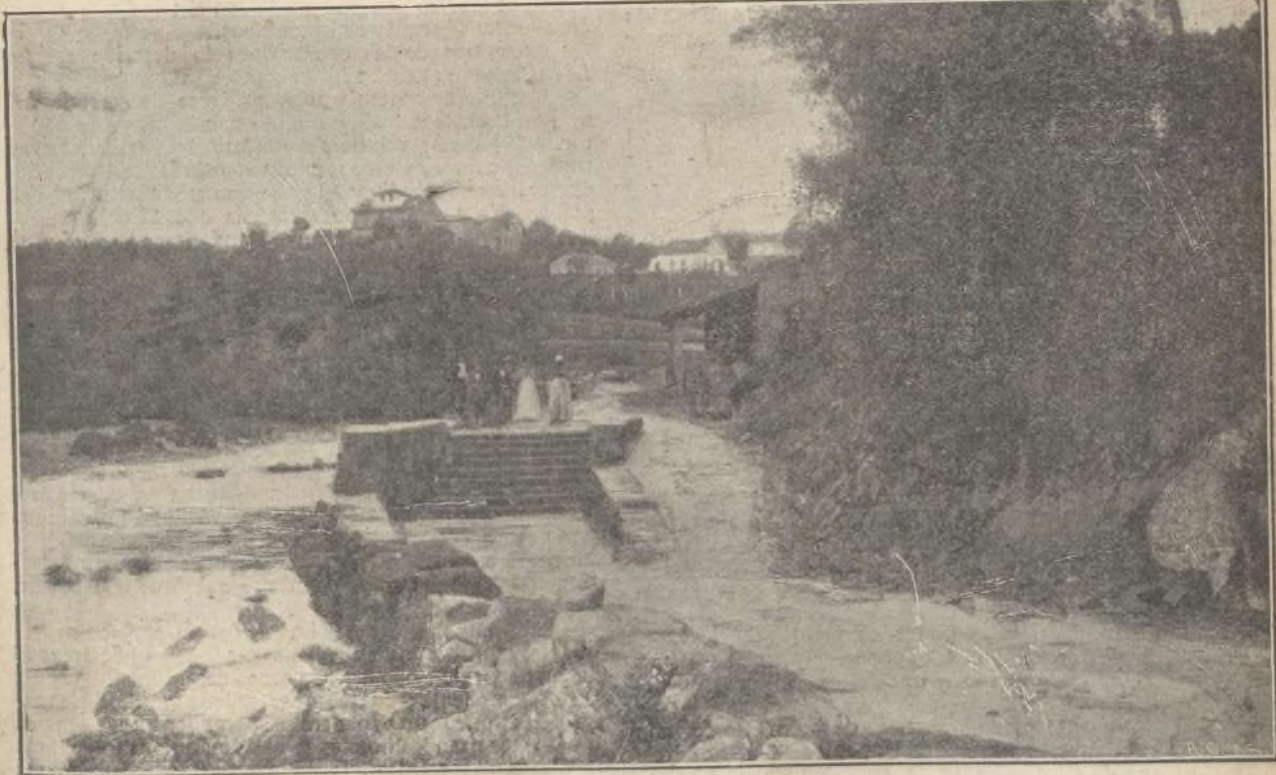


DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

GALICIA

REVISTA • ILUSTRADA

Director: Dr. D. MANUEL VIDAL Y RODRÍGUEZ



VISTA GENERAL DE MONDARÍZ

Año III.—Núm. 12.—Madrid, 15 de Junio de 1908.—Colegiata, 20.

Ayuntamiento de Madrid

TIJERETEO POR EL ABATE LEPE

La guerra y la industria.—Sus progresos y sus víctimas.

Aterra conocer el exceso de víctimas que la guerra industrial—sus progresos—produce anualmente en fábricas y talleres, si se compara con el número que origina la guerra á secas, anatematizada por el obrero y por el industrial como la plaga más horrenda que pudo caer sobre este mundo, lleno de miserias y repleto de millones (1).

La industria moderna, como la guerra, tienen sus armas destructoras, que quebrantan huesos, machacan carnes, hacen sangre y matan seres humanos. No asusta la correa sin fin, la inmensa rueda de engranajes, el pesado cilindro, el martinete, el clave eléctrico, enemigos constantes del obrero, y causa horror el fusil, el sable y el cañón. Y, no obstante, los enemigos del hombre en la paz son infinitamente más numerosos que los enemigos del hombre en la guerra.

La industria revolucionaria, enloquecida con sus admirables progresos y triunfos, no cesa de inventar armas y más armas, máquinas; la industria guerrera tampoco descansa, y sigue inventando armas y más armas; pero su fin es más grande: la humanización de la guerra.

No es la guerra moderna lo que fué en remotos siglos. Hoy no persigue la matanza, si la inutilización del combatiente.

La industria, en su afán de conquistarlo todo, carece de entrañas, y sus perfeccionamientos, no sólo anulan los brazos, sino que exponen, de cada día más, las vidas del obrero de la inteligencia y del obrero manual.

Para demostrar que la lucha por la existencia es más sanguinaria y costosa que la lucha por la conquista y por la gloria, vamos á ver lo que dicen los números y las estadísticas.

Los accidentes ferroviarios en varias naciones.—En los Estados Unidos es donde el número de esta clase de accidentes es mayor. Su red ferroviaria es más importante que todas las de Europa, y las velocidades de marcha llegan al máximo. La estadística de dichos Estados, correspondiente á 1902-1903, acusa estas cifras: 76.500 heridos y 9.800 muertos; de éstos, 60.000 de los primeros y 3.600 de los segundos, eran empleados.

El número de accidentes en igual período se distribuye de este modo en las siguientes naciones:

Inglaterra, 6.800 heridos y 933 muertos.

Rusia, 3.900 y 1.500.

Suiza, 1.009 y 77.

La proporción anual de muertos y heridos por 1.000 de empleados es de 43,5 en América, 25,3 en Suiza, 11,8 en Inglaterra, 11 en Bélgica, 2,4 en Alemania y 1,14 en las Indias Orientales.

Sobre 10.000 empleados muertos se tiene la proporción siguiente: 26,1 en América, 13,3 en Inglaterra, 8,2 en Suiza, 7,8 en Rusia, 7,4 en Alemania, 6,7 en las Indias Orientales y 4,1 en Bélgica.

Las víctimas anuales en las fábricas y talleres.—En los Estados Unidos excede de 232.000 el número de accidentes entre muertos y heridos, sólo en las fábricas.

El trabajo, en general, produce anualmente en dichos Estados 575.000 muertos y unos cinco millones de heridos.

El contingente que la industria yanqui presta por año á los hospitales, es mayor que la población de Londres.

El que da á los cementerios, excede un poco á la población de Madrid.

Sólo en Nueva York, con una población de cuatro millones de almas, ocurren anualmente 150.000 accidentes del trabajo.

—En Inglaterra, aproximadamente, las víctimas se elevan á 1.000 muertos y 85.000 heridos en fábricas y talleres.

En Madrid, el año de 1905, el número de accidentes ascendió á 23.008, resultando 225 muertos.

(1) En el Tijereteo del núm. 10 de esta revista, correspondiente al día 15 de Mayo de 1908, publiqué este dato: Desde 1898 á 1903, ambos inclusive, en las guerras sostenidas por el Imperio británico murieron 8.678 hombres, y fueron heridos 23.773. En el mismo período, ejecutando trabajos industriales, sólo en Inglaterra murieron y recibieron 25.056 personas, y han sido heridas 700.000.

La industria que produce más víctimas es la minera.—En Inglaterra perecen cada año unos 1.000 mineros. En la América del Norte, sólo en las minas de antracita, resultan al cabo del año dos muertos y cinco heridos por día.

¡1.800.000.000 de francos!

—La estadística oficial de accidentes en las minas de carbón de los Estados Unidos, publicada el día 19 de Diciembre de 1907, y comprensiva desde el año de 1890 á la expresada fecha, está representada por esta inmensa cifra:

¡22.840 personas muertas!

La mitad corresponde á los seis últimos años; sólo en 1906 ascendió el número á 2.061.

El valor de las víctimas del trabajo.—Los accidentes del trabajo cuestan anualmente á los Estados Unidos

El ahorro que representan las máquinas modernas.—Como demostración del incesante progreso y perfección que ofrece la maquinaria moderna, dice el socialista francés Mr. Julio Guesde que cada individuo tendría cubiertas sus necesidades con sólo trabajar once minutos al día, dados estos adelantos. Ciertamente será; pero ¿no entiende Guesde, que de seguir la racha de los inventores, llegará un día en que los brazos muertos críspen los puños pidiendo el pan que la boca reclama y que se traga la maquinaria?

Poco tiempo hace—en Noviembre de 1907—en el Condado de Lines (Inglaterra), utilizando los motores eléctricos, se fabricó pan preparado con el trigo que cuatro horas antes se erguía en los campos.

El resumen de las operaciones lo describe así La Liga Agraria:

«El trigo que contenía unas 40 áreas de terreno fué segado, liado, apaleado y molido con la máquina á motor. A las once y veinticinco minutos una trilladora fué traída al campo, y cinco minutos más tarde hacia funcionar dos recogedoras, las que segaban el trigo y lo ataban. En quince minutos media docena de hombres habían hecho una pila de él, y lo que antes era un campo de trigo, después se encontraba listo para ser transportado. Una máquina movía la trilladora mecánica, y á la una de la tarde el grano estaba separado de la paja. Después le llevaron á un molino, y dos horas más tarde un panadero sacaba del horno pan que había sido hecho con este trigo.»

Pero esto, con ser mucho, no basta para formarse una idea cabal de los progresos industriales.

A título de curiosidad voy á señalar algunos datos que demuestran que, de seguir así, el día menos pensado vamos á llegar á rascarnos por máquina y á comer maquinalmente, para evitar trabajos inútiles á los caninos y molares.

—Para cultivar, moler el trigo y hacer el pan necesario para el consumo anual de 1.000 personas, bastan siete hombres.

—Un motor de 50 caballos de fuerza pone en movimiento máquinas que pueden segar 35 á 40 hectáreas al día, y llenar de 1.000 á 1.500 sacos de grano.

—En cincuenta y cuatro minutos, con auxilio de la maquinaria, puede un panadero preparar 400 kilos de masa.

—En los grandes hoteles se usan máquinas fregadoras de platos que emplean la cuarta parte de tiempo que las fregatrices.

—Hay máquinas que lavan 15 cuellos y puños por minuto y 500 camisas por hora; otras planchan 60 camisas en una hora.

—La máquina para cigarrillos sistema Baron elabora 120 á 180.000 en una jornada de diez horas.

—La máquina para pintar grandes superficies hace con facilidad el trabajo de doce hombres armados de brocha.

—La de colocar ladrillos hace el trabajo de siete hombres, pudiendo colocar 3.000 al día.

—La máquina fabrica 10.000 sobres endiez y seis horas.

Por último: el hombre sólo puede contar dos monedas por segundo, ó 7.200 por hora. Si dispusiera de una máquina contadora, podría contar 21.600.

Lo malo no está en que la máquina llegue á inventarse; lo peor es no tener que contar, que es lo que le pasa á este mundo de servidor de ustedes.

EL ABATE LEPE.

GALICIA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

SUMARIO

TEXTO: *El Obispo de Jaca*, por El Cura de Avión.—*O sono do emigrado*, por Alfredo Nan de Allariz.—*Relicario*, por Eugenio López-Aydillo.—*Fernán Pérez de Andrade y el fratricidio de Montiel*, por Manuel de Saralegui y Medina.—*Galicia en Madrid*, por Basilio Alvarez.—*Galicia en América*, por Melitón Arias.—*Movimiento literario de la quincena: Siluetas literarias*, de Elisardo Sayáns, por Lesva; *Victoriano García Martí*, por Ricardo de Irazo Goizueta; *D. Joaquín Vidal Munárriz*, por el Abate Lepe.—*Próxima a publicarse*.—*De Nuestra Tierra*, por Nuestros Corresponsales.—*De la Galicia desconocida: La Iglesia de Javiña*, por Salvador G. de Pruneda.—*De Nuestros clásicos: O toque d'alba* por Rosalía de Castro.—*Nuestro concurso de Fotografías: Mil pesetas*.—*Tijereteo: La guerra y la industria*.—*Sus progresos y sus víctimas*, por el Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Vista general de Mondariz.—Excmo. Sr. D. Antonio López Peláez, Obispo de Jaca.—Clausuro de la iglesia de San Francisco de Orense.—Betanzos: Iglesia de San Francisco, donde está el sepulcro de Fernán Pérez de Andrade.—Sepulcro de Fernán Pérez de Andrade.—D. Alfredo Nan de Allariz.—Don Elisardo Sayáns.—D. Victoriano García Martí.—D. Joaquín Vidal Munárriz.



Excmo. Sr. D. Antonio López Peláez, Obispo de Jaca.

EL OBISPO DE JACA

Cuando un varón tan insigne como D. Antón López Peláez hace su aparición en la vida, es forzoso que aun los más escépticos sean sorprendidos en flagrante misticismo.

La Providencia, entonces, acude á los labios de todos á recabar el asiento que por derecho le correspondía en el corazón de los hombres.

—Ya está ahí el hombre esperado—dicen á una cientos de voces.—Ya tenemos al caudillo—parece escucharse por todas partes.

Se advierte á la vez que las muchedumbres se sobrecogen alborozadas, como si por sus ojos pasase el estupor de una resurrección; y es porque en sus acentos discurre toda la grandeza del ansia realizada, toda la sugestión de hallarse frente á un Apóstol redivivo capaz de asombrar tanto, como la contemplación de un milagro.

Bien sabe Dios cuándo la Religión precisa *San Pablos*. La frase de que si el Apóstol de las gentes viviese hoy sería periodista, diríase hecha para que el Sr. Obispo de Jaca la pusiese en práctica. Eso es: periodista de cuerpo entero, insigne y excelso.

Periodista, acaso el único del campo católico que supo apreciar en su ingente valor todo el alcance formidable de la prensa.

Aun para aquellos buenos cristianos que vivieron allá por la media mitad del siglo pasado, el ser periodista venía á ser así como una cosa despreciable cuando no atrevida y pecaminosa. El santo horror al periódico, fuese bueno ó fuese malo, parecía ser la monserga con que catedráticos benditos formaban el corazón de los levitas de muchas generaciones.

¡Sacerdotes: al periódico!, gritó lleno de magnánimo celo el ilustre Prelado; y su libro corre durante estos días enfervorizando los pechos, cual si fuera el eco de atención que precede á las grandes arengas; mejor aún: como si en medio de la batalla se percibiese el resplandor de la gloria.

Yo no me lo puedo imaginar más que sentado á la mesa de la Redacción, sintiendo el estruendo de la máquina y percibiendo el olor de la calamina.

Aquí vino, á Madrid, en calidad de Senador por la provincia eclesiástica de Aragón. Para los mercachifles de la política y para algún ro-

tativo al uso, su llegada al Senado fué saludada mojando la pluma en hiel. ¡Desventurados!

Ignoraban que á honrarles venía uno de los cerebros más poderosos del mundo contemporáneo y la prez y el orgullo del episcopado español.

Aquel simpático Prelado que llenaba el salón de sesiones con su oratoria brillantísima, era el rocío que caía en un páramo en donde la farsa y el convencionalismo tienen su asiento. *Oportune et importune*, como San Pablo le enseñara, salía la fresca catarata de su voz para anegar á la vieja Cámara con la opulencia de su decir incomparable.

Y, cosa extraña, igual que si fuera menester *descubrirle*, había que decir á Senadores y periodistas que tenían de frente á un sabio.

A un sabio que á los veintitrés años triunfaba con estrépito obteniendo, en reñidísima oposición, la Magistral de Lugo.

A un sabio que sin llegar á contar seis lustros había enriquecido las Letras con dos docenas de obras maestras.

A un sabio que admiran en el extranjero desde hace veinte años, y no cumplió todavía los cuarenta.

A un sabio que ha leído cuanto se publica en el mundo, para asimilarlo con toda la fuerza de su talento descomunal.

Que hable Burgos, en cuya capital fué Doctoral y Penitenciario. Que hable Galicia, que conoce como nadie al publicista genial.

Fuera una medianía de la pluma y de la palabra, y aún el rencor y la ignorancia de que hizo alarde la prensa madrileña al estudiar su gloriosa gestión de Senador, merecería el más acerbo de los reproches. Pero siendo como es el Obispo de Jaca un polígrafo, tan insólita conducta antojásenos inconcebible.

Porque él, si se le estudia como crítico y apologista, parece que Dionisio el del Areópago agita sus melenas para dar á los cuatro vientos la doctrina de Cristo con el calor de un mártir. Si como historiador, diríase que los archivos todos, le brindaron sus secretos para ofrecerlos en la espléndida maravilla de sus libros. Como arqueólogo, bucea por el Arte con una seguridad que asombra por la enjundia de las cosas que revela. Como orador, es menester acercarse

al gran Lacordaire para encontrarle parecido. Como estilista, toda la gama de un hacer ampliamente moderno discurre por sus páginas, que reflejan la amenidad en chorros sueltos y puros. Y aun como hombre, finalmente, es de los que tienen ángel y lleva tras sí la invencible simpatía con que arrastra al que consigue la dicha de tratarle.

Ese es el Obispo de Jaca. Y así, con letras muy grandes, había que decírselo á aquellos que parece han perdido la memoria.

En tierras astorganas, allá por los confines de la provincia de Orense, nació. Nada importa.

El preclaro Obispo es gallego por el corazón y por el entusiasmo. Catorce obras publicó, por lo menos, hablando de nuestra tierra querida como sólo saben hablar los sabios.

Tan nuestro es, que su enormidad de saber valióle el sobrenombre de *Menéndez Pelayo gallego*.

Este modesto homenaje es el tributo de nuestra inmensa admiración. Rayo de luz quisiéramos que fuese este pobre artículo.

EL CURA DE AVION.

Madrid, Junio 908.

O SONO DO EMIGRADO

Pensando n'a fortuna que soña o emigrado
un día, ¡malo díaño!, pr'América embarquei;
y-o ver zarpal-o barco, chorei, sí, ¡mal pocado!
pasaron vinte días y-América cheguei.

Fai d'esto moitos anos, mais a fortuna aquela,
con que eu soñei un día, non vexo aparecer,
pois entran n'esta terra uns poucos con estrela
y-os mais can *estrelados* ¡e non ll'hay que facer!

Si algún (d'os d-a boa estrela) logrou en poucos
topar o codiciado metal de Belcebú, ¡anos

eu sólo hachei traballos é crueles desenganos
que, á mais d'a dulce calma, roubaronm'a salú!

Y-o verme así, tan lexos, soliño, abandonado,
sin ter unha alma amiga qu'eiquí coide de min,
non soño co-a fortuna, non quer'o ouro soñado;
so soño c'o retorno á terra onde nacin.

Ali terei ô menos, o fin da miña vida,
quen un amante bico me poida o morrer dar,
tereí un anaquiño d'a terra tan querida
en donde o sono eterno eu poida descansar.

ALFREDO NAN DE ALLARIZ.

RELICARIO

—¡Ay, hijiña! Es hoy el día del Santo Antonio de Padua, y debemos holgar. El Santiño todo lo merece y sería grave delito si trabajáramos en su fiesta. El Santo milagroso, con su divino infante, guarda nuestros pasos en esta vida. ¡Honrémosle hoy con nuestro descanso! ¡Sería muy grave ofensa el trabajar!

Y es que el Santo Antonio, que es tan bueno y compasivo, no perdona nunca tan grande pecado. ¿No vistes, hijiña, en San Francisco, metida en una urna de cristal, una mano rígida y negra?.. ¡Ay, hijiña! es la mano de una pecadora que ofendió al Santo bendito trabajando en este día; allí la tienen los cregos para que nos sirva de ejemplo. Fué una grande enseñanza del poder del Santo, bueno y compasivo. ¿Queréis que os cuente el suceso?

Ocurrió tan sonado milagro cuando aún era yo muy rapaza. No puedo recordarme de la ocurrencia; en mi memoria han dejado aquellos tiempos nada más que un rico presente de re-

cuerdos amables y dulces. Pero yo sé la historia. Mis padres me la contaron muchas veces.

Aquellos tiempos eran más devotos que éstos. ¡Ay, hijiña! ¡en qué tiempos de perdición florece tu mocedad! Las rapazas todas ofrecíamole al Santo glorioso blancas brazadas de azucenas, que llegaban á sus pies como oleadas de nieve, y el Santiño plegaba su bico de caravel con esa sonrisa de bondadosa dulzura, con la que nos hace el bien á los pecadores, y los ojos azulados y meigos con que contempla á su Niño sonreían también al ver que toda la mocedad honesta y religiosa le honraba con tanto presente. Cada azucena que tocaba la orla de su mantelo era una alma pecadora que llevaba al Señor. El Santo milagroso perdíase entre la altura de las flores: siempre el Santo bendito tuvo su casa florida. Todos le honraban: por eso la romería del Santo Antonio era la más principal romería de todas las de Orense. No era como ahora, hijiña, que hay tan poca devoción que la fiesta no

pasa de San Francisco. En aquellos tiempos la fiesta era en la ciudad toda: desde el San Francisco á la Burga y del Posío á San Lázaro. Ni una casa dejaba de celebrar el Santiño con un yantar de regalía.

¡Hijiña! que en nuestro pote no falte la cachucha y un buen pedazo de lacón; que yo lo guardé con la mira de comerlos en el campo de la fiesta esta tarde cuando se recoja la procesión del Santo glorioso. ¡Igual hacía en aquellos tiempos toda la cristiandad, íbamos por la mañana á oír devotamente la santa misa en su altar que, cuajado de azucenas, exhalaba un rico perfume



Claustro de la iglesia de San Francisco, de Orense.

á cosa santa y bendita: la iglesia de San Francisco huele en este día como el mismo trono del Señor, y este sutil aroma, al besar tan ricamente nuestros corazones, dejábalos honrados con el grande beneficio de la protección del Santo.

¡Ay, hijiña!.. Lleva las flores más blancas y vistosas y pónselas á sus pies, que el Santo te mirará y su mirada te guardará de maleficio.

¡Ay, si aquella infeliz hiciera lo mismo! Mas no lo hizo; el demonio la engañó en mala hora: debió faltarle el ajo de la faltriquera para que el Maligno le entrase en el cuerpo, porque el Maligno fué su consejero en aquel día.

La cuitada escuchó su voz infernal y no puso mientes en los consejos de las buenas almas que procuraban su salvación. Ella tenía en los cestos la ropa blanca de la colada que había hecho en la víspera del Santo Antonio y empeñóse en clarearla en el mismo día de la fiesta, y todas las vecinas, santas mujeres, le decían:

— No vayas á la Burga, que el Santiño glorioso te puede castigar.

Y la pecadora, informada por el Maligno, les replicaba con soberbia:

— El Santiño no me dará el yantar cuando me falte.

Con lo que causaba espanto á los que la escuchaban, y todos presumían que aquellos soberbias no las decía ningún cristiano que no estuviese entrado por el Maligno. Y todos se persignaban con mucho escándalo y dolor.

Pero el Maligno consiguió triunfar de aquella alma extraviada, y en la mañana, cuando en San Francisco toda la cristiandad se arrodillaba á los pies del Santiño, que les sonreía benditamente, la pobre mujer fuese á la Burga cantando con soberbia, porque el Maligno la dominaba y la hacía blasfemar de tal manera.

Pero al meter su mano pecadora en las aguas calientes, hirvieron con gran fuerza, y la diestra, abrasada, desprendióse del brazo y cayó en el tanque; después se encontró en el fondo, rígida y negra, como si no fuese de carne de cristiano, y engurruñada como la de un paralítico: tal estado se lo dió el Santo para dar una grande enseñanza á los nacidos. Y cuentan que en este mismo momento en que tal desgracia acaeció, vieron los devotos postrados á los pies del Santo Antonio, que el Glorioso distrajo por un instante su santa mirada, tornándola súbitamente en un rayo de furor, y que el Niño, al faltarle la caricia de aquella mirada amante, se revolvió inquieto, como si quisiese llorar; después, cuando el castigo fué hecho, volvió el Santiño á sonreír con sus labios de caravel y sus ojos azulosos y meigos...

¡Ay, hijiña! Esta es la historia de la infeliz pecadora que perdió su mano por trabajar por la fiesta del Santo Antonio, que es tan bueno y compasivo.

¡Lleva á su altar azucenas y ofréceselas con gran devoción, que cada azucena que besa la orla de su mantelo es una alma que lleva el Señor.

Y para que nos libre de malas tentaciones, oremos con fervor el santo responso:

Si buscas milagros, mira
muerte y error desterrados,

.....

EUGENIO LÓPEZ-AYDILLO.

Madrid, Junio 1908.

FERNAN PÉREZ DE ANDRADE Y EL FRATRICIDIO DE MONTIEL

Es la *megalomanía*, aun en su forma más benigna, un verdadero estado de locura.

Nacida al calor de inconsideradas vanidades, se desarrolla entre neuróticas alucinaciones, y, caminando por sendas cuajadas de fantasmas, conduce, casi siempre, á los límites del desatino.

Sólo así se concibe que quien tiene un timbre pueda, voluntariamente, mancharlo; quien tiene

ción fatal de un acaso inconsciente y misterioso; el soportar las caprichosas injusticias del destino; el pagar ajenas culpas, responder de ajenos yerros y asumir, por fin, las amarguras de no contraídas responsabilidades...; pero... ¿cómo explicar en sana lógica el que se cambie, sin exigente apremio, el bien por el mal, el brillo por la sombra y la sombra y la gloria por la infamia; el aceptar para un hombre sin man-



Betanzos: Iglesia de San Francisco donde está el sepulcro de Fernán Pérez de Andrade.

un héroe, deprimirlo; quien tiene un noble, envilecerlo.

Sólo así puede explicarse que allí mismo, en la propia tierra que fué cuna del intachable prócer que mereció de sus contemporáneos el tachado de *ó bó*, por antonomasia, se acoja y viva la calumniosa especie que mancha su recuerdo por el mero afán de darle participación en una trágica contienda, suficiente á trocar al guerrero generoso en solapado cómplice de un fratricidio horrendo.

Triste, y aun tal vez desesperada, es la imposibilidad de borrar lunares infamantes del linaje propio, cuando siente el alma estímulos de nobleza y alientos de bondad; triste el haber de avergonzarse del título heredado por designa-

cilla la repugnante alevosía que diera fúnebre celebridad á un *mercenario fementido* (1)?

* *

Mi malogrado paisano el entusiasta escritor Teodosio Vesteiro Torres dice en uno de los tomitos de su *Galería de gallegos ilustres*:

«La *hazaña* de Duguesclin se atribuyó por cronistas extranjeros á Fernando de Andrade. La vergüenza del hecho, la injusticia con que aquéllos trataron de nuestros fastos, y, más que todo, la aciaga suerte de Galicia, pudieron ser causa de que recayera tal mancha sobre la frente

(1) Ferrer del Río: *Don Pedro de Castilla*, página 175.

de aquel honrado varón, conocido en nuestra historia con el epíteto de *el bueno*.

»Si este unánime testimonio, con la luz que han prestado los siglos, no fuera suficiente para vindicar su memoria, bastaría el carácter personal del héroe para desmentir tan villana calumnia.

»Don Fernando Pérez de Andrade fué saluado siempre como un buen caballero por amigos y enemigos.

»El pueblo no se engaña jamás cuando califica á los grandes, y el pueblo gallego, poco amante de sus señores en el siglo xiv, llamó al capitán Enrique II *Andrade ó bó*.»

Absolutamente conforme con el generoso espíritu que inspira las anteriores manifestaciones, no lo estoy tanto, ni muchísimo menos, con el origen que atribuyen á la denigrante versión que rectifican.

Desconozco los cronistas extranjeros á quienes se atribuye la paternidad de la patraña; pero, á pesar de ello y tan sólo por presumir de justo, habré de proclamar mi sincera convicción de que no les corresponde tal afrenta.

Cierto que ningún historiador gallego de reconocida respetabilidad ha querido dar su sello á tan ignominiosa leyenda, y cierto que el Padre Gándara, en su obra *Armas y triunfos de Galicia*, lejos de imputar el acto y la frase de Montiel al valeroso prócer fidelísimo defensor de Trastámara, se limita á decir que cuando los dos hermanos lucharon, «y aviendo caído debaxo don Enrique, dicen los gallegos—no él—que fué Fernán Pérez el que los varajó y puso encima á don Enrique diciendo: *yo no quito ni pongo rey, pero libro á mi señor*»; pero cierto, ciertísimo también, que si tan respetable religioso, resistiéndose al inmoderado afán de recabar timbres para su patria y sus paisanos, hasta sin reparar en que pudieran algunos transformarse, á poca costa, en repulsivos baldones, no se hubiera hecho eco imprudente de impresiones populacheras, completamente desprovistas de autoridad y sin vislumbre de comprobación, posible es que no hubieran nunca envilecido los

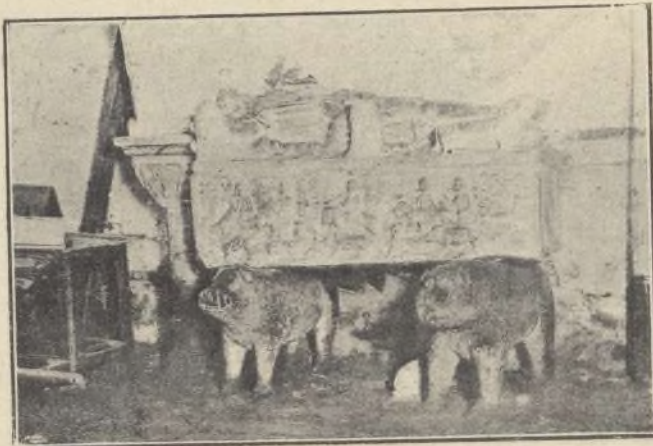
blasones del de Andrade las sangrientas huellas de un crimen sin segundo.

Bórrense, en efecto, las palabras del P. Gándara, y se comprenderá que, como nadie, absolutamente nadie más que él, ha incurrido, ni aun por asomo, en la injusticia que censuro, ésta no hubiera, probablemente, arraigado y trascendido más allá de su tierra y de su tiempo, por falta cierta de pregón y pregonero.

El cronista Pero López de Ayala, Secretario y guarda sellos del Rey, elude cuidadoso el hacer hasta mención del hecho horrible, para dejar—dice un escritor de nuestros días—*al fratri-cida y á sus cómplices en el mejor lugar*. López García de Salazar evita también el escollo de los nombres propios, y en sus *Bienandanzas y fortunas* se limita á decir que los sectarios de

D. Enrique, al ve que D. Pedro requería su daga, *traváronle de las piernas é volviéronle debaxo de su hermano*, á quien ayudaron en su nefanda empresa. El autor anónimo catalán, contemporáneo de los acontecimientos, mencionado por Zurita en una nota puesta en la Crónica de Ayala,

afirma que *el Vizconde de Rocaberti dió un golpe de la daga al Rey D. Pedro y le trastornó de la otra parte, y el Rey D. Enrique estuvo sobre él y le mató*. Ferrer del Río, en su curioso estudio sobre *D. Pedro de Castilla*, no dice quién fué el autor de la reprobada felonía. Guichot tampoco ha querido arrostrar el peligro del error al describir un hecho, no por muy trascendental ni aún medianamente contrastado; y mi entrañable amigo el actual Director del Museo Arqueológico nacional, D. Juan Catalina García, ilustre autor del último y más importante estudio sobre el Rey D. Pedro, haciendo alarde de la prudente reserva que tan bien se hermana con su vasta erudición y con la serenidad de su juicio, dice en nota estampada al pie de la descripción del sangriento drama que «Es constante la creencia de que la muerte de D. Pedro ocurrió en la tienda de Beltrán du Guesclin, aunque no consta si había tal tienda y aunque haya algún antiguo testimonio que pone



Sepulcro de Fernán Pérez de Andrade.

la trágica escena en la tienda del Bègue de Villaines», é igualmente añade: «es común creer que fué aquel caudillo quien ayudó á D. Enrique á ponerse sobre su hermano, pronunciando las memorables palabras, totalmente vacías de sentido histórico: *Ni quito ni pongo Rey, pero ayudo á mi señor*, aunque no haya pruebas ni de que Beltrán dió la ayuda ni menos de que pronunciase la frase», con todo lo cual pone merecida marca de leyenda discutible á los detalles de un acontecimiento que han podido ser adulterados por la fábula.

Mucha y muy grande es, sin duda alguna, la significación del silencio, más ó menos absoluto, que guardan casi todos los historiadores, respecto á punto tan capital de la tragedia de Montiel. Tal vez, como apunta el Sr. Catalina García confirmando hipótesis ajena, el cruento fratricidio fué consecuencia imprevista y fortuita de una furiosa disputa, y quizás ficción del rimador Cincher el movimiento indigno de invertir la posición de los hermanos luchado-

res (1); pero lo que parece de todo punto indubitante, dado que el afrentoso crimen contra toda ley se cometiese, es que nada, absolutamente nada, induce á denigrar con sus horrores una fama sin lunares, en tanto que es perfectamente lógico, justo y natural, considerar capaz de cometerlo al extranjero asalariado y poco escrupuloso que, faltando á su fe y á su palabra, hizo caer al fogoso D. Pedro de Castilla — no obstante sus características suspicacias — en las ocultas redes de una celada poco noble, para poner su persona en las rencorosas manos del bastardo.

MANUEL DE SARALEGUI Y MEDINA.

Madrid, Junio de 1908.

(1) Aparte de los historiadores que quedan mencionados, Lafuente es el único, quizás, que da por hecha la *hazaña* de Beltrán, aunque no se toma el trabajo de comprobar sus afirmaciones. Alcalá Galiano, sin discutirla y sólo en una nota, se hace eco indiferente de aquella tradición; y Mariana la relata precedida de un *se dice* dubitativo que lo desliga de toda responsabilidad.

GALICIA EN MADRID

Nuestra histórica Compostela se dispone á celebrar con extraordinaria solemnidad el Año Santo. La colonia de la Corte acogió con viva simpatía el entusiasmo de los santiagueses. El maestro Alfredo Vicenti convocará uno de estos días á la intelectualidad gallega que brilla en Madrid; Montero Ríos, á los políticos, y Eduardo Vincenti, á los industriales, para ocuparse de los preliminares de la soberbia Exposición que se prepara. No estábamos obligados á menos los que por aquí pululamos pensando en la tierra querida.

Santiago, para todo buen gallego, es algo así como el altar en donde el amor de la región arde constantemente. Si entre todos los pueblos que integran á Galicia quisiéramos formar un hombre que simbolizase el conglomerado, para Santiago hubiera sido el cerebro.

Aquella ciudad está prendida á la vida gallega con lazos sobrado fuertes para que toda entera no sea un trozo de nuestra alma. Por sus calles vetustas se confunde el eco de edades remotísimas con el acento de nuestra vida estudiantil y jacarera. Allí, en donde cada piedra es una reliquia y en donde cada monumento guarda un sollozo del pueblo gallego, fué también donde el alma galliciana se abrió para la Fe y para la Ciencia.

Su gloriosa Universidad llenó á España de sabios que borrarón con sus talentos la afrenta que una leyenda imbécil había tejido sobre el nombre gallego. Hoy el ser gallego es sinónimo de hombre avisado. Antes el crimen, de ser gallego imprimía en la frente el estigma de la barbarie.

Durante estos días constituyóse en Madrid la Comisión parlamentaria que fomentará la Exposición del año venidero. Cada nombre es un prestigio. Presídela el Sr. Montero Ríos. Bien está eso.

— Más que á mis desvelos — decía al llegar á Santiago el Sr. Páiz Lapide, ilustre representante que la ciudad nos envió — débese el éxito al entusiasmo de los gallegos de la Corte. La modesta declaración vale por un sacrificio. Y á él la Revista GALICIA quiere corresponder en la medida de sus fuerzas.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores las bases de un Concurso.

Ahí están 1.000 pesetas que la Empresa de esta publicación ofrece para vulgarizar las bellezas de nuestra pequeña Patria. Con los trabajos formaráse otra Exposición, que admirarán las gentes que acudan á Santiago en el próximo año.

Si el éxito corona el esfuerzo, ya la vanidad

puede hacer un anticipo de lo que nuestro Concurso será.

La visión de la realidad pasará reciamente por delante de muchos ojos. Y La Coruña, desde el grisáceo paisaje de Curtis hasta los confines de la simpar Iria Flavia; desde el bravo Orzán hasta el encantador Puente deume, irá mostrándonos el reflejo de sus tesoros inapreciables.

Y Lugo, el antiquísimo pueblo que parece guardar incontaminado el espíritu de la tierra, hará desfilas sus ignoradas bellezas con la ingente grandiosidad de sus montañas abruptas y los ideales recodos de su Miño, que parece haber sido colocado en sus entrañas para los pintores y los poetas.

Y Orense, la graciosa Aureabella de la eximia Condesa de Pardo Bazán, enviará sus mix-

tos paisajes, para que ofrezcan el precioso contraste de la montaña calcinada en sus crestas volcánicas y sus valles bendecidos por el panorama de su campiña sin igual.

Pasará, por último, Pontevedra, la bellísima, con el espléndido cortejo de las inenarrables maravillas que en Arosa, Marín y Vigo adquieren colores de ensueño, son imponderables en su Lerez reidor y ofrecen el apunte de rincones paradisíacos allá por Túa y Mondariz. De la hermosa Pontevedra que muestra, gracias á la suavidad de su clima, los verdes jardines de una flora abigarrada que luce el naranjo al lado de la vid, la palmera y el limonero al lado de los pinos.

Todo eso sucederá si la suerte nos acompaña. ¡Al Concurso de Galicia, amantes de la tierra!

BASILIO ALVAREZ.

GALICIA EN AMÉRICA

Buenos Aires.

Los gallegos, que saben sentir como nadie el amor á la patria chica, no sienten menos el de la patria común, de la patria grande, que son los dos hermosos polos del verdadero patriotismo. Esta idea nos asaltó cuando tuvimos el gusto de leer el magnífico número extraordinario que acaba de dedicar á los héroes del Dos de Mayo de 1808 nuestro estimado colega la excelente revista mensual *El Primitivo*, de Buenos Aires, órgano del Orfeón Gallego de dicha capital, con excelentes artículos de conocidos escritores, entre los que figuran uno, muy bien sentido y hecho, de nuestro querido amigo y compañero D. Augusto G. de Santiago, acerca de D. Jacinto Ruiz, otro nuevo héroe de los mil que se immortalizaron en aquella memorable epopeya; un canto patriótico, en prosa, del Sr. Rigueros Montero, y otras notables composiciones de nuestros paisanos y amigos Sres. Tetamancy, Salinas, Pernas Nieto y Fortunato Cruces.

Este número, realizado con fotograbados de los personajes de aquella fecha gloriosa é ilustraciones de Jiménez Martín, D. Eriz, Rodríguez Losada y Esteban Sala, fué hecho bajo la dirección de los Sres. D. Estrach y N. Rodríguez, á los cuales enviamos con nuestro saludo la felicitación más sincera.

También otro estimado colega, *El Eco de Galicia*, de Buenos Aires, dedica todo el número del 10 de Mayo á rendir el merecido tri-

buto de admiración á esa admirable página de nuestra historia patria, y por ello asimismo le felicitamos.

El Centro Gallego de la ciudad de Avellaneda verificó en su propio local un banquete popular en que reinó mucho entusiasmo y se pronunciaron, ya discursos, ya brindis, inspirados todos á la vez por la admiración que infunden los héroes que nos legaron íntegra la patria y por el patriotismo de los comensales. El Centro Gallego, con tan oportuno homenaje á nuestros mayores, patentizó de nuevo que no pierde ocasión de enaltecer á Galicia, á España.

En muchas otras poblaciones argentinas los españoles recordaron con no menos fervor la fecha gloriosa entre las gloriosas para nuestra patria; y también el Centro Gallego de la capital de la vecina República Oriental del Uruguay realizó un festival apropiado.

En suma, los españoles del Plata han ofrecido un elocuente é imborrable testimonio de que no olvidan, ni mucho menos, á su nación; y esto, no sólo la favorece, como es natural, sino que, además, no puede menos de ejercer influencia saludable en los respectivos países que contribuyen á engrandecer con su inteligencia y sus brazos.

El Correo de Galicia, que, como saben nuestros lectores, acaban de fundar en la capital de la Argentina los Sres. Lence y Romaguera, por sus grandes proporciones, por sus notables y variados artículos, por su extensa información

y, en una palabra, por su excelente corte periodístico, se ha puesto de un golpe á la altura de los renombrados diarios americanos. Nos complacemos en reconocerlo así, porque esta verdad redundante evidentemente en prestigio del nombre gallego, no sólo en la Argentina, sino en el mundo entero.

Los últimos números llegados á España traen dos notables trabajos de nuestro querido compañero Basilio Alvarez.

El popular semanario gallego de la misma capital, *Nova Galicia*, reproduce el cuento gallego «O raposo grande», que nuestro director señor Vidal publicó hace poco en las columnas de esta Revista.

Por primera vez han entrado en tierra americana, traídos por el Sr. Martín Echegaray, un millar de los plumeros que se fabrican en Orense, no de plumas, sino de una hierba primicia, que la Naturaleza hace crecer con abundancia en las vegas de aquella provincia gallega.

La curiosidad en estos plumeros y su excelente mérito consisten en que cuanto más se usan, más finos y sedosos se vuelven: es vegetal digno de estudio la mencionada hierba.

Tales son sus hermosas condiciones, que la referida cantidad ha sido colocada inmediatamente en esta plaza; y otra partida acaba de recibir la casa de los Sres. Echegaray Hermanos y Compañía; y es segurísimo que se abrirá ancho campo en América ese nuevo producto de nuestra tierra, el cual desalojará por completo los plumeros de pluma.

Se debe esta otra propaganda á la expansión de los artículos de Galicia á D. Martín de Echegaray.

Así la fábrica de Orense requerirá más personal, y cuanto más se desarrollen nuestras industrias, más colocaciones y movimiento habrá en la querida tierra.

Hemos recibido el primer número de la nueva revista semanal ilustrada, literaria y humorística que, bajo la dirección de nuestro paisano D. Manuel Novoa y Cortaya, acaba de fundarse en Buenos Aires. Le deseamos larga y próspera vida.

Juan Míguez, famoso gaitero de Ventosela, está llamando la atención, no solamente de los gallegos residentes en Buenos Aires, sino del público en general. El veterano maestro acaba de dar un concierto en el gran teatro Victoria de aquella capital, obteniendo un ruidoso triunfo, por el cual de nuevo le felicitamos.

De acuerdo con el resultado de la asamblea general verificada por la importante Sociedad

Orfeón Gallego Primitivo de la capital de la República, ha constituido definitivamente su Junta directiva para el ejercicio de 1908 á 1909, en la siguiente forma:

Presidente, D. Francisco Galván; Vicepresidente, D. Joaquín Estrach; Tesorero, D. José Silva; Protesorero, D. Jorge Zás; Secretario, D. Tomás Silva; Prosecretario, D. Enrique Hiriz; Vocales: D. Manuel Sande, D. Ramón Domínguez, D. Evaristo Iglesias y D. Julio González.

El floreciente Centro Orfeón Gallego del Rosario de la provincia de Santa Fe ha organizado un brillante éxito en las primeras romerías gallegas en aquella ciudad, en los días 2, 3, 4, 10 y 11 de Mayo, conmemorando la fecha gloriosa de la independencia de nuestra amada Patria.

Cuba.

Por causas de salud tan sólo ha cesado en la dirección de nuestro querido colega del mismo nombre de la Habana, el eminente doctor don Constantino Horta. Afortunadamente para dicha publicación, le ha sustituido el culto escritor y entusiasta gallego D. José B. Cerdeira, muy querido en esta casa y nuestro representante único en la isla de Cuba.

Hacemos votos por el pronto restablecimiento del Dr. Horta y por la nueva gestión de nuestro buen amigo al frente de la revista *Galicia* de la Habana.

Ha tomado posesión de la nueva Directiva de la Delegación del Centro Gallego de Cárdenas, que quedó constituida en la siguiente forma:

Presidentes de honor: D. Ernesto de Castro Lajonchere, D. Domingo Pérez Manso.

Presidente efectivo: D. Camilo Vales Leira.

Vicepresidentes: D. Abelardo Buide García, D. José Milán Ríos.

Tesorero: D. Luis Otero Chumillas.

Secretario: D. Juan Cortés Naveira.

Vocales: Marcelino Señoranc Rey, R. Eugenio de Bango Rodríguez, R. Antonio Bello Castro, R. Francisco Hermelo Martínez, R. José Mariña Albelo, R. José Cerviño Fernández, R. José Janeiro Campo, R. Pedro Balbis Martínez, R. Jesús Salgueiro Maristañy, R. Lucas Camba Carballeira, R. Cándido Bernárdez Pérez, R. Antonio Pérez de Aspe, R. Telmo Pujol Calafell, R. Filomeno Zabala Eraso, R. Benito Fernández López, R. Julio Silva Ceniza, R. Antonio Silva Nieve, R. José Soliño Piñeiro, R. Serafín Soliño Costas, Florencio San Juan Bilbao, Ramón García Pernas, Nicolás

Abaroa Gorordo, Antonio Rodríguez Lorenzo.

La Sociedad de instrucción «Alianza Aresana», ha celebrado un *xantar*, compuesto solamente de productos gallegos.

He aquí el menú:

NENTRAMENTRAS

Pernil d'o porco de «San Antón», que se rifou ó outro ano «bisesto», e aceitunas d'a horta d'o Cura.

DESPOIS

1.º Lacós (p'ro sin grelos) de «Bacuriños» d'a «Sua Serra», ó «Curbeira».

2.º Escabeche de congrio d'a Marola, ou «Vilanova».

3.º Polos asados n'o forno d'a «Patrona».

4.º Empanadas de «Ollos-Moles», feitas n'o forno d'as de Grenet.

Pan de Neda e molete de «Perlío».

Vino tinto d'o Riveiro d'a taberna d'o tío Antón Romeiro.

Asistieron representaciones de todas las Sociedades gallegas y de la Prensa regional.

Hoy que tenemos en la Villa y Corte al ingenioso poeta gallego Nan de Allariz es hora de que dediquemos un párrafo al popular escritor que en América puso tan alto el nombre de la tierra.

Alfredo Nan de Allariz partió por gala una vida llena de entusiasmos por la tierra idolatrada. Diez y seis años en Allariz, su pueblo natal, y los otros diez y seis en América, y siempre luchando.

Primero en Buenos Aires, trabajando en *La Nación* de aquella ciudad, para hacer querido el nombre gallego. Ahora en la Habana, ya en la *Unión Española*, ya en *Follas Novas* y *Galicia*, y ya, finalmente, en *La Lucha* y en *El*

Diario de la Marina. Del Centro Gallego de la capital de Cuba es uno de sus propagandistas más entusiastas, y acaso uno de los gallegos que más simpatías despierta entre la colonia.



D. Alfredo Nan de Allariz.

Como autor dramático puso á gran altura el ingenio regional. Su teatro es, sin duda, el más gallego. Tuvo la buena cualidad de huir de la nota trágica, que tan mal sienta á nuestra dulce habla, y agarrado al rico filón de lo cómico, hace revivir al socarrón, eterno y genuino tipo gallego.

Sea para él nuestro saludo más fervoroso y nuestra simpatía más profunda.

MELITÓN ARIAS.

MOVIMIENTO LITERARIO DE LA QUINCENA

Siluetas literarias,

por Elisardo Sayáns.

Hace pocos días que el correo me trajo—con honrosa dedicatoria—el último libro de Sayáns Ocampo, que, si es pequeño en cuanto al volumen, 95 páginas en 8.º mayor, no tiene, en cambio, desperdicio, diferenciándose en cuanto á este particular de muchos otros, de gran hojarasca y poco ó ningún cogollo.

El diligente director de la revista *GALICIA* no sé cómo se las compuso, pero lo cierto es que se hizo con el retrato del autor del libro, y esto

moviome á emitir un juicio breve del mismo, siguiendo con la plausible costumbre de reseñar el movimiento literario de nuestra Galicia, en el que hay mucho que aplaudir y admirar, y algo que censurar y corregir también.

Elisardo Sayáns Ocampo es muy conocido para todos los que atentamente sigan el movimiento poético del Noroeste de España, porque, lo mismo cuando era colegial en Celanova, que alumno de la Universidad ó el Seminario, era obligada una poesía suya en todas las veladas que se celebraban; y estas poesías todas, y otras muchas publicadas, reuniólas pocos años ha en

elegante libro que, con el título de *Poesías originales*, fué muy celebrado y aplaudido por la crítica, confesando ésta, por medio de un literato tan eximio como D. Antonio Cerviño, que «Dios le había concedido alas de alondra y lengua de ruiñeñor», y que siguiese cantando como bardo inspirado.

El nuevo libro de Sayáns no es un tomo de poesías, sino un libro de crítica; y aun en la crítica es, ante todo y sobre todo, poeta; y por ello la prosa de Sayáns es amena, chispeante, fácil, cuajada de imágenes, muy parecida á la



D. Elisardo Sayáns.

de Selgas, de que decía un conocido Académico que «con fórmulas en apariencia ligeras, como quien juguetea y se entretiene discurriendo y retozando por entre niños y flores, dice hondas sentencias y clava agudísimos dardos para advertimiento común»...

Todas las siluetas del libro de Sayáns están dibujadas de mano maestra, al menos las que conozco, y en algunas no se puede ir más allá, ya que con solos cuatro trazos nos caracteriza y distingue á un personaje, no de otra suerte que cuatro rayas bastan á un avezado caricaturista para delinear todo lo esencial de una figura.

El estudio de Barcia Caballero como pedagogo, poeta, y hasta como hombre, «alto, rígido, desgarbado...»; el de Portal cuando era «un muy arrogante mozo, de finos modales, de genio vivo, muy vivo, de condición vehementísima...»; y el *Zenitran*, «celta primitivo, que... allá, al pie de las montañas de Arteijo, sobre

dura roca, tuvo su nido...»; y algunas otras siluetas son dignas del aplauso más sincero. ¡Lástima grande que entre estos magistrales esbozos haya algunos un tanto vivos y apasionados, si bien justo es consignar que no se refieren, en general, á personas, sino á obras literarias!

LESVA.

Victoriano García Martí.

Herbert Spencer, el ilustre ingeniero sociólogo, llenaba de huete sus oídos para evitar que el murmullo de voces, el ruido de pasos ó el sonido de un piano tocado por una loquilla, quizás enamorada del filósofo, turbasen sus meditaciones profundas, sus abstracciones no interrumpidas, el germinar de sus *First Principles*.

Spencer era entonces genio naciente; publicista que en catorce años vendía 750 ejemplares de su *Social Statics*; reformador que, desangrándose, quitó las espinas de la corona de rosas que, más tarde, á la triste hora del crepúsculo del sabio, había de adornar sus sienes.

Y se dice que los convecinos del sociólogo, sus adversarios, la loquilla que con armonías malograra alguna armonía del cerebro creador, y hasta amigos y aduladores, llamaron loco al filósofo-matemático, ó dijeron de él, para justificarse ó zaherirle, que era hombre anormal, cerebro mediocre, fuente de aromas que han menester de frasco cerrado herméticamente para no evaporarse, para ser tenidos en justo precio.

Sepa, pues, el lector que cuando yo no era amigo de Victoriano García Martí; cuando le veía en el comedor de la fonda donde ambos nos alojamos; cuando le veía abstraído, nervioso, falto de memoria, divorciado siempre de la realidad, dejándose sobre la mesa los lentes de oro y la caja llena de cerillas; olvidando en la percha el abrigo, el bastón y hasta el sombrero; levantándose del asiento bruscamente y marchándose de casa sin decir adiós á sus compañeros de tertulia; escribiendo en la biblioteca del Ateneo, en cuartillas sin numerar, artículos sin título; pidiendo café en aquella biblioteca, para pagar el café y olvidarse de beberlo; leyendo novelas sin leerlas; abrir libros y cerrarlos de seguida, y leer los últimos capítulos de alguna obra antes de desflorar las primeras páginas...; al ver todas esas que son maneras y actos de hombre desequilibrado, como vulgarmente suele decirse, ó maniático, según se

dice en lenguaje también vulgar; al ver aquellas maneras, y al contrastarlas con otras que en Martí son de hombre cuidadoso y pulcro, como el taconeado fuerte de quien nunca de turbio en turbio anda, el vestir elegante, el calzar botas con brillo de pies femeninos que necesitan au-



D. Victoriano García Martí.

reola de luces, el mirar inquiriendo, el decir sosegado, el accionar correcto, y los pequeños detalles de pulcritud que se aperciben en su corbata bien anudada, y en el alfiler que ostenta en la corbata, y en el limpio pañuelo que asoma en el bolsillo por competir blanco con la blanca limpia camisa...; viendo, en fin, aquel desorden, nerviosidad, falta de memoria, y estos tan refinados modales, pulcritudes y corrección de hombre que sabe suelen ser las manos sucias espejo de almas negras, pensé que Victoriano García Martí pudiera ser un *loco* parecido á Spencer, pero enmascarado por obra de las entrometidas corrientes de vanidad, que roban el aroma de las flores humildes, castran la aureola de los genios y ponen á la vista del crítico las espinas, el orégano, las zarzas y el lodo de la vida de los humanos.

Así lo pensé, y así mi aguda curiosidad sufrió algún tiempo ignorante del quién es ése, del qué estudia ése, del de dónde viene y adónde va, de la razón de la sinrazón de sus contrastes y del si me las había cerca de un discreto, de un sabio ó de un prudente.

Mi curiosidad se satisfizo cuando, una noche, aceptándonos como amigos, y conversando de sobremesa acerca de unas cosas y de otras, me

dijo el gallego, algo triste y algo satisfecho de sí:

— Yo soy un espectador de la vida.

Confesión que significaba decir: «Yo me hallo en la altura desde donde se puede ver la vida sin contaminarse con ella.» Y esa confesión me dejó perplejo, por parecerme que mi nuevo amigo vive la vida queriendo no vivirla.

— Yo soy católico—afirmó en otra hora—. Yo soy católico.

Lo dijo convencido. La nueva confesión valía más: le descubría mejor. Para confesarse católico es menester de cierta valentía. Para ser católico ha de saberse gozar de la fe, abstraerse volando hacia el cielo.

¿Será quizás que mirando las bellezas del cielo pierde García Martí la noción de lo humano?

Supe luego que Victoriano escribía gratis en diarios y en revistas de su patria chica; hallé sus escritos profundos; me pareció poeta filósofo desazonado, triste, muy triste, muy triste.

Y desde que leo sus escritos comprendo bien á mi melancólico amigo. No es pesimista. Es espectador porque siente la fe; sabe que la humanidad lucha, como sol agonizante, solicitada á un tiempo por el barro de abajo y la luz de arriba; sufre el dolor de vivir; se conforta escribiendo sobre lo triste, lo negro, lo amargo, lo caduco, para gozar el dulzor de las amarguras, único goce eterno; halla dulces las penas que le hieren; cuida de su cuerpo poco robusto, porque Victoriano quiere vivir para tener tiempo de renunciar á la vida y saborear sin tasa el ser del no ser, y la soledad de alguna montaña de Galicia, vecina del mar, dique infranqueable de la soberbia del Cantábrico, contra el que lucha en sus orgías sin conmoverlo más de lo que las pasiones conmueven el corazón de mi noble compañero de estudios.

Pero ¿de qué sirviera al mundo la montaña inmovible si no detuviera las demoledoras fuerzas del monstruo vecino?

— ¿De qué sirve á sus semejantes—pregunté á Martí— un espectador sin hijos espirituales, semilla redentora, generación purificada?

¡Un hijo espiritual! ¡Alma sin cuerpo! ¡Idea fructificadora!

Pasan los meses. García Martí sueña con el hijo espiritual. Vanidoso de *no ser*, quiere engendrar como filósofo del no ser.

García Martí lee á Bourgeois, á Croisset, á Tarde, á Cajal, á los solidaristas, á los biólogos. Busca el hijo espiritual. Lo busca en los libros, en las meditaciones, en los hechos, en la reli-

gión, en la biología... Y escribe, de prisa, muy de prisa; y copia, y crea; y estudia la vida en los libros, y en los hechos, y en los hombres, y hasta en las mujeres; hasta en las mujeres que pasan, en las que ruedan, en las puras, en las amorosas, en todas las mujeres y en todos los tipos, hechos y fenómenos que tienen esencia ó fondo indescifrado.

Estos vaivenes, cambios, mudanzas, oscilaciones, luchas, contrastes de las cosas y de los hombres, que desfilan ante el observador, apenan, abruma, confunden, desequilibran por cierto tiempo el cerebro de mi amigo. Porque el espectador que contempla lo mudable, lo inconstante, lo que rueda, lo que pasa; ó el que mira las células con el microscopio; ó ve en el cielo los astros sin detenerse á inquirir la misteriosa fuerza que coordina su marcha; ó quien contempla hechos que, como piezas de relojes desmontados, son monotonos, desiguales, mudos, siente la tristeza de ignorar las causas y las fuerzas; y siente el hastío del desorden, y el mareo del mirar objetos que pasan rápidos, no dejando otra huella que huellas de sangre, sedimento de lágrimas y olor pestilente.

Pero luego, al cerrar los ojos ó separar las manos de las superficies áridas y punzantes, se pregunta el estudioso por la causa de la armonía de aquella variedad que le turba.

Y entonces es cuando Victoriano G. Martí concibe «la solidaridad»: física, inconsciente biológica, consciente; la solidaridad y la fraternidad; el hijo que une los desarmonicos sentimientos de padre y madre; la canción que aúna el paso de los esclavos egipcios al transportar los enormes bloques de piedra que forman pirámides; el acorde en la música; la gravedad, la atracción en el mundo de los astros; el amor, la simpatía de las células contrarrestando la repulsión y la lucha; el espíritu de conservación social frente al individualismo disgregador; el acuerdo de hombres con hombres; familias con familias; sociedades con sociedades; solidaridad y fraternidad y atracción en todos los órdenes de los seres y cosas creadas; derecho y deber, goce y dolor al mismo tiempo: doctrina amorosa que el Ateneo de Madrid escucha y aplaude; la doctrina de García Martí y la encarnación de la doctrina en la realidad, cuando mi amigo abraza al criminal que defiende, cuando ama á todos para evitarles el trabajo de que lo amen, cuando ofrece su hijo espiritual á los veinticinco años, mientras otros hombres engendran en el barro, crean en el placer embriagador y envejecen jóvenes, legando á la posteridad hijos ma-

teriales deformes, tuertos, jorobados, víctimas de la filosofía de los llamados optimistas, ó saliva de dos labios que se unieron para envenenarse gozando.

Ahora, pues, que Victoriano García Martí dió á luz su hijo espiritual, fruto de un amor purísimo, ya puede el lector saber por el hijo, más que por el padre, quién es mi amigo, de dónde viene, cuál es su desequilibrio, su filosofía, su porvenir...

RICARDO DE IRANZO GOIZUETA.

D. Joaquín Vidal Munárriz.

Constantemente nuestra culta y arriscada juventud militar viene dando pruebas de su amor al estudio y de sus entusiasmos por el progreso del noble oficio de las armas, y, entre los mozos que figuran en la lista de los luchadores, nos complacemos en presentar al ilustrado Oficial de la Valerosa D. Joaquín Vidal Munárriz.

Amante del estudio, no se concibe al joven soldado sin el libro en la mano. Por eso, si ayer nos daba á conocer las primicias de su labor



D. Joaquín Vidal Munárriz.

escribiendo dos interesantes Memorias con los títulos de *Una visita á un cuartel francés* y *La instrucción en el Ejército francés*, hoy, aprovechando los momentos de holgar, consagró á traducir la obra francesa de Georges Boulfray, *Los dos sitios de Puerto-Arturo, 1894-1904*, en cuyo trabajo hace gala del dominio del idioma, prestando de este modo un verdadero servicio á la enseñanza de los moder-

nos hechos guerreros. La obra describe detalladamente los sitios en la guerra chinojaponesa y rusojaponesa, bajo su aspecto geográfico, estratégico y técnico; está ilustrada con interesantes croquis y uno detalladísimo de Puerto-Arturo á vista de pájaro, facilitando el estudio de modo notable.

Así se explica la aceptación que el folleto ha obtenido y que en breve haya de ver la luz una *segunda edición*.

La Prensa profesional y política le dedicó generales alabanzas.

La vocación por la enseñanza es la característica del novel escritor, cuya pluma ya lució hace tiempo en la Prensa galiciana y militar.

Durante su estancia en Orense y Lugo demostró sus aficiones pedagógicas dando clases *generosamente* á los segundos Tenientes de la escala de reserva, realizando trabajos topográficos en la frontera portuguesa; levantando el plano de un campo de tiro y desempeñando las clases de sargentos y cabos.

Todos estos méritos le llevaron en 1906 á la Academia de Infantería, en la que desempeña las clases de Francés y Literatura, Geografía militar de Europa y Táctica combinada de las tres Armas.

De sus excelentes condiciones como inspirado artista y pianista notable ha dado pruebas al año de su destino á la Academia, como director de los ensayos y de la orquesta que tomó parte en las fiestas de la Patrona, la Purísima Concepción, mereciendo su labor unánimes aplausos de la Prensa toledana.

Propónese nuestro querido paisano realizar en breve un viaje de instrucción á Francia y á Bélgica.

Esperamos que será fructífero para el Ejército y que los arrestos del joven é ilustrado Oficial Munárriz, nos darán nueva ocasión de aplaudir sus entusiasmos por el progreso y la enseñanza militar.

EL ABATE LEPE.

PRÓXIMA Á PUBLICARSE

Muy en breve saldrá á luz una nueva producción literaria de nuestro Director D. Manuel Vidal, intitulada **Don Porrazo ó mi cubierto de plata**, á guisa de novela histórica de costumbres gallegas, cuyos capítulos, aunque íntimamente relacionados con el argumento general de la obra, constituyen otros tantos cuadros de tipos y costumbres de nuestra tierra. Su índice, es el siguiente:

Cómo sale á luz este entretenimiento literario

I. En que se declara quién fué el protagonista de la presente narración histórica.

II. De un *carreto de leña* verificado en la casa de don Porrazo, en el que éste, á instancias del célebre labriego Blanco de Chayoso, hubo de referir el origen de la interjección *porrazo*, que dió lugar al mote con que le conocemos.

III. De los amigos de don Porrazo: uno que por arte de birlibirloque llegó á ser Conde, don Felipe el Físico, el tío Pepe Meleiro y el señor abade de su pueblo.

IV. Donde el lector sabrá, si lo quiere saber, por qué dejó de casarse don Bernabé, el hidalgo tronado, otro de los amigos del héroe de esta historia.

V. De quién fué don Teodoro el organista, el último y mejor de los amigos del primitivo dueño de *mi cubierto de plata*.

VI. De los gustos de don Porrazo: el campo

y las faenas agrícolas, las fiestas de familia y las costumbres tradicionales del pueblo.

VII. De otra época de la vida de mi viejo y sus nuevas aficiones: las golondrinas y el estudio de la medicina.

VIII. Donde se dan algunas noticias del tío Xubete de Barrademiño, leal servidor y grande admirador del improvisado galeno.

IX. De la polémica que Pedro Gil de Barrademiño suscitó al tío Xubete en la vendimia de su amo.

X. De la apología del tío Xubete, hecha por don Porrazo y la intimidad en que estaban unidos entrambos.

XI. Del ama de llaves y otros flacos del solitario de Casdemiro.

XII. De un oficio del Capitán general de la Coruña que recibió don Porrazo siendo Capitán de nacionales.

XIII. De cómo el Capitán de nacionales llevó á cabo la detención de la partida de bandidos.

XIV. Del valor que demostró el secretario del juzgado de Maceda en un formidable motín popular por causa del pago de consumos.

XV. De la visita de un desconocido.

Este libro, que formará un elegante volumen de más de trescientas páginas, se lo enviaremos de regalo á todos los que se suscriban á esta Revista por un año durante todo el de 1908.

Ayuntamiento de Madrid

DE NUESTRA TIERRA

POR NUESTROS CORRESPONSALES

CORUÑA

La conmemoración del alzamiento de la Coruña en la Guerra de la independencia ha despertado entusiasmos que parecían extinguidos ó temerosos de exhibirse ante la hostilidad de quienes miran estos resurgimientos del amor patrio como inútil hojarasca ó sentimentalismo ridículo. Afortunadamente, los que por sistema atacan estas efusiones líricas, no nos inspiran temor alguno, ya que los argumentos que emplean son más procaces que sólidos, y las soluciones que nos brindan se fundan en un amor universal y en una desaparición de fronteras, utopías ambas con las que claramente demuestran que son ellos los soñadores.

El pueblo entero se asoció al entusiasmo de sus directores, literatos y artistas; y tanto en la función religiosa de San Jorge, como en la procesión cívica, demostró que aún late el nobilísimo sentimiento de la Patria y el eterno agradecimiento á los que por ella se sacrificaron.

Es objeto de unánimes alabanzas y ha merecido muy buena acogida por parte del público el número extraordinario *Galicia*, publicado á expensas de la provincia y el Municipio. El señor Martínez Salazar que dirigió la confección y los periodistas, literatos y artistas que le auxiliaron, han sido, con justicia, alabados.

En mi próxima carta me ocuparé más extensamente de los atentados anarquistas de La Coruña; por hoy me limito á consignar el inmenso dolor con que vemos los amantes de esta hermosa capital asomarse á ella la asquerosa cabeza de la Hidra, que parece buscar con singular deleite las industriosas ciudades, las más cultas, las más progresivas, para dejar caer sobre sus felices moradores su baba corrosiva.

Ante la Audiencia de esta ciudad se ha visto con general expectación «el crimen del Artillero», como vulgarmente se le llama. Las simpatías del público van hacia el acusado, á quien disculpa por su juventud y lo exaltado de la pasión que le cegaba. Por la prensa periódica saben los lectores de esta Revista las incidencias del juicio, así como la penosa impresión que la durísima sentencia produjo.

El Inspector general de Sanidad de la Armada

D. Angel Fernández Caro ha estado varios días en El Ferrol con objeto de girar una visita de inspección á todas las dependencias sanitarias de aquel departamento. También ha estado el Capitán general de la 8.^a Región Sr. Aznar.

Don Ramón García Mourino, vecino de Santiago, destinó la cantidad de 10.000 pesetas para el desempeño en el Monte de Piedad de lotes de ropas por préstamos de una á seis pesetas.

La pescadora María Pérez Piñeiro ha obsequiado á su amante Angel Causobre Gantes con un frasco de vitriolo, que éste recibió en pleno rostro con la natural sorpresa.

A 570.000 pesetas asciende el presupuesto para la reforma de la Fábrica de Tabacos de La Coruña, que va á ser transformada en uno de los más amplios y cómodos edificios fabriles de España.

Ha quedado felizmente terminada en El Ferrol la operación de colocar el timón en el crucero *Nuevo Reina Regente*. Es una obra que honra á los artistas ferrolanos.

PONTEVEDRA

La primavera, ó por mejor decir, los comienzos del verano, ya que en él estamos, á juzgar por el calor que estos días se siente, iníciase en nuestra provincia por tormentas grandes y continuadas, que, no sólo destruyen las cosechas que tan bien se presentan este año, sino que producen desgracias personales, pocas veces conocidas.

Así en Dozán, Ayuntamiento cercano á Lalín, hallábanse *rozando* tojo en un monte siete hombres, y no pudiendo huir de la tormenta, arriáronse á un muro de la finca, con tan mala suerte, que una chispa cayó sobre ellos, matando instantáneamente á dos é hiriendo gravemente á los restantes, cayendo en una charca próxima.

También en Puenteareas cayó un rayo en casa de D.^a Dolores Fontán, el cual originó un violento incendio que produjo daños de gran consideración.

Si el anverso de esta quincena nos sirve estas noticias tristes y desagradables, dánoslas el reverso placenteras.

Los vecinos del cercano pueblecillo de Belesar, sabiendo que carecían de Cementerio, reunieron la cantidad de *dos mil quinientos pesos* para construirlo; lo cual es un beneficio más que debemos añadir á los innumerables que Galicia recibe de sus hijos que allende los mares luchan por una vida mejor.

Placentera noticia es para todos los que de veras se interesan por Galicia la importantísima mejora que los Sres. de Peinador implantaron en Mondariz. Varios automóviles hacen diariamente el recorrido de Ribadavia á aquel célebre balneario, con lo cual ganan los agüistas en tiempo, porque ahorran tres horas de viaje; en dinero, porque ahorran diez pesetas, y no se diga cuánto ganan también en comodidad viajando en autos alemanes «Gaggenau», en vez de hacerlo en destartaladas carretelas. Solo admitirán viajeros del Establecimiento y se denominarán expresos y mixtos.

Con todo lo cual, si eran antes tantas y tan calificadas las personas que visitaban á nuestra provincia, atraídas por el sin rival Mondariz, muchas más serán en la hora presente, en que desaparecieron por completo las incomodidades del viaje.

Y ya que de viajes hablamos, podemos anunciar que el Infante D. Alfonso de Orleans, hijo de la Infanta Eulalia, y que sigue la carrera militar en Toledo, piensa hacer una excursión en automóvil por esta provincia, deteniéndose algunos días en Vigo; que el ex Ministro Sr. Cobian pasará una larga temporada en Mondariz, y el Arzobispo de Valencia hará lo mismo en la hermosa Caeira del Marqués de Riestra.

Tomó posesión del cargo de Comandante del cañonero *Perla*, que presta sus servicios en Túa, el Sr. Cervera, sobrino y yerno del prestigioso General del mismo apellido, el cual piensa pasar la temporada veraniega en aquella hermosa ciudad.

Ha sido nombrado vista de la Aduana de Villagarcía el hijo de Túa D. Camilo Cela.

LUGO

Seguimos disfrutando de una amable temperatura, tan útil para los campos asaz castigados por las heladas de Abril y Mayo, como para la colonia veraniega que acude ansiosa de ensanchar literalmente los pulmones con el aroma sano y agreste de la flora lucense. No obstante, según nos hemos enterado por la Prensa regional, parece que se han desencadenado varias tormentas por la comarca, dejándose sentir con

intensidad su influjo destructivo por el partido de Chantada, destruyendo en varias Parroquias casi por completo las cosechas.

Mas dejando á un lado la nota triste y pesimista, anunciaremos á nuestros lectores dos sucesos de capital importancia, si no en sí, al menos por la gran trascendencia sociológica que dejan entrever para un porvenir más ó menos próximo.

Sobresale, en primer lugar, la activa campaña antiforal que se está llevando á cabo por toda Galicia, cuyo eco repercutió vibrante en el mitin celebrado días pasados en esta ciudad.

Se han fundado á la par en Quiroga y la Puebla de Brollón dos sindicatos agrícolas; lo cual, unido á lo arriba dicho, nos autoriza con fundamento á presagiar el no lejano despertar de un pueblo pletórico de energías, que comienza á sacudir el yugo de la rutina y abrir los ojos á la luz del progreso.

Con extraordinaria concurrencia de lo más selecto de la sociedad lucense se están celebrando en el Círculo de las Artes las veladas organizadas por la Comisión ejecutiva encargada de celebrar una fiesta escolar en el mes de Octubre próximo, lo cual demuestra lo bien que responde el público á los buenos pensamientos y felices iniciativas.

Ha quedado constituido en Buenos Aires la nueva Comisión directiva de la Unión Gallega, que ha de regir en el corriente año. Preside esta Comisión D. Manuel Castro López, hijo de esta ciudad.

Se espera con impaciencia el fallo de la Sala de lo civil de la Audiencia de la Coruña acerca del pleito en que litigan el Excmo. Sr. Obispo y Cabildo de esta Catedral, á quienes defiende D. Manuel Suárez Fernández, con D.^a Estrella Ferreiro y consortes, defendidos por D. Eduardo Méndez Brandón.

Fué nombrado Inspector provincial de Higiene D. Juan Rof Codina.

Leemos en nuestro colega *El Vivariense* que se trata de construir en Vivero una plaza de toros de ladrillo ó mampostería, y que van ya muy adelantados los trabajos del proyecto.

Se abrirá en el Hospital de San Pablo de Mondoñedo, con autorización del Prelado, una clase de párvulos gratuita, en la cual se admitirán todos los niños de uno y otro sexo, desde tres años, sin más condiciones que las de ser pobres, acudir limpios y no padecer enfermedad contagiosa. Los gastos de personal y material de esta escuela corren á cargo de los Superiores de las Hijas de la Caridad.

Ha sido nombrado Teniente Coronel de esta Caja de Recluta el Sr. D. Manuel Viscor y Arjona, de la zona de Pamplona.

También ha sido nombrado Administrador de Correos de la villa de Chantada nuestro querido amigo el joven D. Antonio López Varela.

Reciba él y su familia nuestra más cordial enhorabuena.

ORENSE

Hoy por hoy, de lo que aquí se habla y lo que por estas tierras interesa son los próximos festejos del *Corpus*. La animación comienza á adquirir los caracteres de un pueblo en fiesta.

Para las corridas de toros, que se celebrarán los días 18 y 21, hay gran demanda de localidades. La Compañía del ferrocarril de Orense á Vigo concedió rebaja de precios en los billetes de ida y vuelta.

Los toreros *Bienvenida* y *Bombita* entenderán con toros de Biencinto en la corrida del 18, y *Gallito* y *Regaterín* con reses de Colmenar Viejo en la corrida del 21.

Ha salido para esa Corte el Gobernador de esta provincia Sr. Conde de Buena Esperanza.

Háblase con admiración y aplauso del discurso que pronunció en la solemne inauguración del Círculo Católico de Obreros de Astorga el insigne orador y sabio maestro de literatura D. Marcelo Macia.

La importante villa de Ribadavia está de enhorabuena. Durante esta quincena se establecerá un servicio de automóviles entre la capital del Rivero y el famoso balneario de Mondariz. El gran número de agüistas que hasta aquí hacía su viaje desde Porriño, harálo ahora desde la villa del Avia con evidente beneficio para su interés industrial.

Ha sido nombrado Capellán de Santo Domingo el joven y simpático Presbítero D. Andrés Pazos.

Las señoras de Carballino, Allariz y Celanova se han sumado á la hermosa protesta de las damas orensanas contra las procacidades del escritor madrileño Sr. Dicenta.

Acaba de ocurrir en la calle del Progreso una sensible desgracia.

Un niño de ocho años llamado Aurelio Sotelo López intentó montar en el automóvil de Verín al iniciar la marcha.

El infeliz muchacho pagó cara su imprudencia, resbaló y una de las ruedas traseras lo arrolló dejándolo muerto en el acto.

Don Gerardo Nogueroel recogió el cadáver del niño.

El conductor del automóvil fué detenido y puesto en libertad después de prestar declaración, pues los testigos presenciales de la desgracia todos convinieron en afirmar que no le alcanzaba responsabilidad.

De su viaje de Madrid y Barcelona regresó á esta ciudad el conocido fabricante D. Manuel Malingre.

El Alcalde Sr. Rodríguez Iglesias participó á la Prensa local que, según telegrama recibido del Sr. Subsecretario de Hacienda Exmo. señor D. Luis Espada, se ha firmado el Real decreto concediendo á este Ayuntamiento la subvención del 25 por 100 para la construcción de un grupo escolar en esta capital, que se inserta en la *Gaceta*.

El ilustre orensano continúa trabajando en pro de los intereses de esta ciudad con el entusiasmo de su hijo más benemérito.

El día 14, y convocado por el celosísimo y sabio Sr. Obispo de esta diócesis doctor Ilundain, se ha celebrado, á las ocho de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral, Sínodo para la discusión y aprobación de nuevas constituciones para régimen del obispado.

Desde el año de 1619 no se celebró en Orense una solemnidad semejante.

Se calcula en 400 el número de señores sacerdotes que asistirán al que pudiéramos llamar cónclave diocesano.

Fueron convocados:

1.º Todos los ilustres señores Capitulares de la Santa Iglesia Catedral.

2.º Todos los Beneficiados de la misma iglesia.

3.º Todos los Arciprestes de la diócesis.

4.º Todo el clero de la ciudad episcopal.

5.º La mitad del número de Párrocos y Ecdómos de cada arciprestazgo, que se designaron en Junta de Arciprestazgo presidida por los respectivos Arciprestes.

6.º Un Coadjutor de anejo, un Coadjutor de iglesia matriz y un Capellán Coadjutor por cada arciprestazgo, donde los hay.

7.º Un Presbítero sin cargo por cada arciprestazgo, donde los hubiere, designado por el Arcipreste.

8.º Un comisionado por cada Instituto de religiosos varones de la diócesis.

Todos los señores asistentes al Sínodo se presentaron vestidos de sobrepelliz y bonete, con estola encarnada los Párrocos.

Ha sido nombrado Subjefe de la cárcel de mujeres de Madrid el que desempeñaba igual cargo en el correccional de Orense. Para susti-

tuirle ha sido destinado Don Antonio Pereda.

Ha fallecido en Verín la Sra. D.^a Felisa Bazal Becerra, digna esposa del celoso Juez municipal de Sarreans D. Manuel Becerra.

Por fin pudo conseguirse organizar un Con-

curso de ganados coincidiendo con la celebración de las fiestas del *Corpus*. Las 500 pesetas obtenidas á manera de subvención por el Ministerio de Fomento serán distribuídas en premios para ganados de la raza caballar, mular, asnal y cerda.

DE LA GALICIA DESCONOCIDA

LA IGLESIA DE JAVIÑA

Era domingo. Sin más intención que asistir á una romería, nos embarcamos aquella tarde de Agosto; después de atravesar la ría y cruzar una barra peligrosa de ordinario, pero tranquila entonces, entrábamos en una ensenada de aguas quietas que reflejaban las siluetas de inmóviles pinos cuyas raíces se mojaban en el mar.

Al fondo se abre el paisaje; alternan masas de castaños y pinos, con los tonos claros del prado y oscuros de los tojos, y destacando entre aquella gama de verdes, una casa blanqueada, la rectoral; un grupo humano, en el que predominan los colores vivos, y las apagadas notas de la gaita, nos guiaron hacia la romería ¡Hermoso cuadro aquel y soberbio marco para que pluma mejor cortada trasladase al papel los sentimientos!

Unas pocas parejas bailaban la *muñeira*. Ellas, con los ojos bajos, recatadas, moviéndose con pausa, sin levantar polvo con los pies ni hacer un pliegue la falda—diríanse sacerdotisas en una ceremonia de rito arcaico—; ellos, por el contrario, alegres, bulliciosos, saltan, dan vueltas, se acercan, se separan, sin perder jamás el respeto al ídolo en cuyo honor se agitan, y al cesar gaita y tamboril cambia el aspecto, recorran ellas la animación y la vida, ellos se paran jadeantes y sudorosos; ha terminado la ceremonia, que ceremonia parece, porque aquel baile más es religioso que pagano; probablemente en el culto druida se podrían buscar sus orígenes. No lejos de allí había en el atrio de la iglesia una modesta feria: frutas, quesos y mantecas alternaban con un café económico, hecho allí mismo sobre las ascuas, y con algunas pastas y caramelos, muestras inocentísimas del sublime arte de la pastelería, y entonces nos fijamos en una ventanita románica que aparecía entre las frondosas ramas de un castaño.

Por demás modesta es aquella iglesita de Javiña; no tiene historia, ó por lo menos nosotros no la hemos visto citada en ninguna parte, á excepción del *Diccionario Geográfico* de Madoz. Él nos dice que ejercía señorío el Monasterio de San Martín de Santiago, y que la iglesia parroquial, Santa María, corresponde al Arciprestazgo de Nemancos. Por lo tanto, pertenecería en tiempos pasados á Moraime, con arreglo á la donación de Alfonso. Tiene una sola nave, con bóveda de cañón seguido, sostenida por cuatro arcos fajones rectangulares, de arranque muy bajo; los capiteles del arco triunfal, por demás curiosos, son muy altos y parecen formados de dos partes distintas: la inferior tiene volutas y hojas de acanto, pero tan abultados y separándose tanto del núcleo, como no los hemos visto en ninguna parte; sólo unos que, procedentes de Santa María de Mave en Asturias guarda el Museo Arqueológico, son parecidos á éstos; encima de estas hojas hay un cimacio plano que tiene gran inclinación, y como arranca del tambor y sobre él vuelan las hojas, la primera impresión que causa es la de un capitel doble bizantino.

Cierra la nave un muro plano, en el cual hay una gran ventanita con dos archivoltas, de billetes una, la otra formada con cuatro grandes semicírculos, que, á su vez cobija una moldura formada por baquetones y listeles.

Los capiteles casi dobles y el adorno en semicírculos grandes de la ventana, tiene más orientalismo que todo cuanto hemos visto ni leído del románico gallego: sólo en la puerta del Obispo de la Catedral zamorana, de influencia oriental legítima y directa, encontramos algo parecido. Imposible es fundar la más pequeña tesis con una ventana y algunos capiteles; pero lo avisamos á los arqueólogos. En Mugía, y más en Javiña, hay un modo de hacer románico, *anterior* á la influencia francesa, que lo absorbió todo á partir del siglo XI.

SALVADOR G. DE PRUNEDA.
Ingeniero militar.

DE NUESTROS CLASICOS

O TOQUE D'ALBA

D'a Catredal campana
 Grave, triste é sonora,
 Cand'ô rayar d'o día
 O toque d'alba tocas,
 N'o espazo silencioso
 Soando malencónica;
 As tuas bataladas
 Non sei que despertares me recordan.

Foron alguns tan puros
 Coma o fulgor d'aurora,
 Outros cal á esperanza
 Qu'o namorado soña,
 Y a derradeira inquietos,
 Mitá luz, mitá sombras,
 Mitá un pracer sin nome,
 E mitá un-ha sorpresa aterradora.

¡Ay! qu'os anos correron
 E pasaron auroras
 E menguaron as dichas
 E medráno as congoxas.
 E cand'ora campana,
 O toque d'alba tocas,
 Sinto que se desprenden
 D'os meus ollos bagullas silenciosas.

Qué xorda é tristemente,
 Qué pavorosa sóas
 No meu esperto oído,
 Mensaxeira d'aurora,
 Cand'ô romper d'o día
 Pausadamente tocas!..
 ¿En dónde van aqueles
 Despertares de dichas é de gloria?

Pasaron para sempre:
 Mais tí, grave é sonora,
 ¡Ay! ô romper d'o día
 C'a tua voz malencónica
 Vés de cote á lembrarnos
 Cada nacente aurora;
 E parece qu'a morto
 Por eles é por min á un tempo dobras.

D'a Catredal campana
 Tan grave é tan sonora.
 ¿Por qué á tocar volveches
 A yalba candorosa
 Des qu'eu ouben d'oír te
 En bagullas envolta?
 Mais ben pronto... ben pronto, os meus oídos
 Nin t'oírán n'a tarde nin n'a aurora.

ROSALÍA DE CASTRO.

NUESTRO CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS

MIL PESETAS

La empresa de la Revista GALICIA, siguiendo la serie de Concursos que inició con el de Cuentos de sabor gallego, se propone hoy abrir otro Certamen. Como el objeto del presente Concurso es dar á conocer las grandiosas bellezas que atesora la región gallega, ha creído ver en la fotografía el descubrimiento que responda á su fin.

Nuestra tierra ideal, en donde los paisajes virgilianos surgen á cada momento, merece ser

conocida, para que, conociéndola, se acentúen las ansias de visitarla y obtenga por derecho propio lo que hoy se intenta regatearla. Es, acaso, el más bello rincón de Europa, y sin disputa, el primero de España; pero esto lo ignoran muchos. Para que todo el mundo lo sepa llamamos á este palenque á profesionales y *amateurs*, sobre todo á estos últimos, que en sus ratos de esparcimiento por nuestras encantadoras playas, por los alrededores de sus fa-

Ayuntamiento de Madrid

mosos balnearios, sin rival en el mundo, y por sus montañas poéticamente melancólicas, pueden obtener interesantísimos trozos de paisaje.

Son las cuatro provincias gallegas las que van á desfilas con el precioso cargamento de sus naturales bellezas. Al efecto, en premios de 250 pesetas, distribuiremos las 1.000 de que disponemos como premio á los fotógrafos laureados.

Los concursantes se ajustarán á las siguientes

Bases:

1.^a Se abre un Concurso de fotografías para su publicación en la Revista GALICIA.

2.^a Las fotografías que concurren reflejarán un paisaje gallego, prefiriéndose aquellas en que se reproduzca un trozo de playa, las cercanías de un balneario, y por este tenor todos aquellos puntos en donde el turismo pudiera fomentarse con evidente resultado.

3.^a Las fotografías directas ó ampliadas han de tener precisamente el tamaño de placa, y no han de medir menos de *16 por 22 centímetros*.

4.^a Al dorso de cada fotografía se estampará el nombre del rincón en que aquélla sea tomada, así como el de la parroquia, municipio, partido y provincia.

5.^a Para optar al premio de 250 pesetas que á cada provincia asignamos, es menester que los concursantes envíen 25 fotografías, reproduciendo otros tantos paisajes distintos.

6.^a Los autores de las fotografías conservarán su incógnito, remitiendo un sobre con el mismo lema que ostente la prueba fotográfica, y dentro de él su nombre, apellido y punto de residencia.

7.^a Las fotografías deberán ser dirigidas al Director de la Revista GALICIA (Colegiata, 20), dentro de un plazo improrrogable, que terminará el 31 de Diciembre del año actual.

8.^a El Jurado, presidido por una insigne personalidad, se compondrá de personas de reconocida cultura artística, cuyos nombres publicaremos oportunamente.

9.^a Con todas las fotografías se formará una Exposición en Santiago de Compostela, coincidiendo con la regional que se celebrará con motivo del Año Santo. Y á ser posible, también, todas las fotografías recibidas serán expuestas en un Palacio de Madrid.

10. El Jurado dará á conocer su fallo al mes de cerrado el plazo concedido para la admisión.

11. Tan luego como sea concedido el veredicto, la empresa de la Revista GALICIA pondrá á disposición de los autores premiados las cantidades asignadas, con sujeción estricta al fallo del Jurado.

12. La propiedad de las fotografías premiadas, con el consiguiente derecho de reproducción, quedará á favor de la Revista GALICIA.

13. Las fotografías no premiadas serán devueltas á sus autores, acreditando éstos previamente su pertenencia, después de celebrada la Exposición de Santiago.

14. Más que á la habilidad del profesional en la obtención de pruebas fotográficas, se tendrá en cuenta el acierto y el gusto artístico que revele el concursante.

El Director,
MANUEL VIDAL.

NOTA.—El Director de la Revista GALICIA resolverá todas las dudas que se ofrezcan sobre este Concurso.



SECCION DE ANUNCIOS

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Han satisfecho sus abonos á la Revista los señores suscriptores que á continuación se detallan:

Don Manuel Costa Pérez, 2.º Jefe de Aduanas, de Irún: un año, que termina en fin de Marzo de 1909.

Don Ignacio Moreno, Subintendente militar, de Valencia: un semestre, que termina en fin de Octubre de 1908.

Don Francisco Quílez, de Trujillo: un año, que termina en fin de Abril de 1909.

Señorita D.ª Carmen Parada, de Allariz: un año, que termina en fin de Marzo de 1909.

Don Rafael Fuertes Arias, Comisario de Guerra, de Trubia: termina en fin de Julio de 1908.

Don Alfredo Abelaira, Oficial 1.º de Administración Militar, de Coruña: un semestre, que termina en fin de Octubre de 1908.

Don Domingo Garrido Piñeiro, de Lisboa: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don Rogelio Alvarez González, de Lisboa: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don Luciano Gil Montes, de Lisboa: un semestre, que termina en fin de Junio de 1908.

Don Rosendo Fernández, de Puebla del Brollón: un semestre, termina en fin de Septiembre de 1908.

Don José Cruz Letamendi, Director del Colegio de Sordomudos de Santiago: un semestre, que terminó en fin de Abril de 1908.

Don Gerardo Villar Otero, Párroco de Lagartones: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don José Barcala, de Trubia: un año, que termina en fin de Julio de 1908.

Don Primo Novoa, de Orense: un semestre, que termina en fin de Junio de 1908.

Don Emilio Vázquez Pardo, Presbítero, de Orense: un año, que termina en fin de Agosto de 1908.

Excmo. Sr. Marqués de Leis, de Orense: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don José Fernández Gallego, de Orense: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don Carlos Taboada, Oficial de Administración Militar, de Orense: un año, que termina en fin de Enero de 1909.

Don Jesús Gómez Alanis, de Cea: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don Manuel Canal García, de Cudeiro: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don José Fernández, de Vide: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Don Juan M. Pereira, de Villa Nueva (Argentina): un año, que termina en fin de Marzo de 1909.

Don Decoroso Varela, de Tenerife: un semestre, que termina en fin de Octubre de 1908.

Don José B. Cerdeira, de la Habana: por 25 suscripciones, que terminarán en fin de Septiembre de 1908.

Don Jesús Díaz Sanromán, de Coruña: un semestre, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Señorita D.ª Hortensia González, de Ginzo de Limia: un semestre, que termina en fin de Junio de 1908.

Don José María Zubiri, de Lugo: un semestre, que termina en fin de Julio de 1908.

Don Gerardo A. Limeses, de Lugo: un semestre, que termina en fin de Julio de 1908.

Don Manuel Becerra y Vázquez Queipo, de Lugo: un semestre, que termina en fin de Septiembre de 1908.

Don César Abellás, Magistral de Lugo: un semestre, que terminó en fin de Abril de 1908.

Don José López García, Procurador, de la Coruña: un año, que termina en fin de Mayo de 1909.

Ilmo. Sr. Obispo de Cartagena y Murcia: un año, que termina en fin de Diciembre de 1908.

Sumario correspondiente al 1.º de Junio de 1908.

TEXTO: Manuel de Saralegui y Medina, por El Cura de Aviñón.—*A Horña* (balada), por Amador Montenegro Saavedra.—*Cachamuña*, por Eugenio López Aydllo.—*Finalidad de la labor literaria*, por José Antonio Parga Sanjurjo.—*Galicia en Madrid: Una visita á Emilia Pardo Bazán*, por El Hidalgo de Tor.—*Movimiento literario de la quincena: La Revolución gallega de 1846*, de Francisco Tettamancy, por Lesva.—*Canciones y poesías gallegas*, de Cástor Méndez Brandón, por Prudencio Canitrot.—*La jura de la bandera*, de Augusto C. de Santiago, por N. Huésped, reo y verdugo, de Germán González y Rodríguez, por Silvio.—*La nueva taumaturgia*, por Federico Laiglesia.—*Galicia en América*, por Juan del Monte.—*La balada de la sierra*, por Basilio Alvarez.—*Para nuestros agricultores*, por José María de Fornás.—*De nuestra tierra*, por Nuestros Corresponsales.—*De nuestros clásicos: O Monte Sagro*, por Valentín Lamas Carvajal.—*Tijereteo: Atentados regiois*.—*Las armas de los regicidas*.—*Cómo se mata á los asesinos*, por el Abate Lepe.

FOTOGRAFADOS: Biblioteca de la Universidad de Santiago: Salón de lectura.—D. Manuel de Saralegui y Medina.—Excma. Sra. Condesa de Pardo Bazán.—Escudo de la Condesa de Pardo Bazán.—La nueva Condesa en su estudio.—Vista del palacio de Meirás.—Escalinata del palacio de Meirás.—Gabinete de la insigne escritora en Meirás.—D. Francisco Tettamancy.—Cástor Méndez Brandón.—D. Germán González y Rodríguez.—El hombre sin estómago, Maximino Iglesias.—La balada de la sierra.



DE ENSEÑANZA

Hay en Madrid Colegios particulares que son poco conocidos por estar situados en las afueras y que reúnen las mejores condiciones higiénicas, económicas y de verdadero resultado práctico en la enseñanza; entre estos se distingue principalmente

El Pensionado del Carmen,

incorporado oficialmente al Instituto de San Isidro.

Admite internos, medio-pensionistas y externos.

Se dedica con preferencia á la 1.ª y 2.ª enseñanza y carreras especiales.

Por el verano tiene abiertas las clases para los alumnos de verano y sus clases comienzan en Junio.

Para más detalles, dirigirse al Director.

Ayuntamiento de Madrid

BOCANGEL, 13, Y SANCHO-DÁVILA, 4 HOTEL, (Al final de la calle de Alcalá.)

Cuenta corriente con el Banco de España.

OBRA NUEVA

A TRAVÉS
DE GALICIA

POR

EL HIDALGO DE TOR



PRECIO:

TRES PESETAS

Pedidos á PERLADO, PAEZ y COMPANÍA, Arenal
número 11.

MADRID
Ayuntamiento de Madrid